

# Yeshúa y sus enseñanzas

## Los 10 leprosos

Ésta última palabra tengo para ti, en un mundo que promueve mucho el éxito, hay toda clase de pláticas de motivación para tener éxito, la palabra éxito es la palabra de moda, todo el mundo anda tras el éxito y ¿sabes una cosa? Dios no nos ha llamado a tener éxito, Dios nos ha llamado a ser fieles, así que pidámosle cada día al despertar que seamos fieles con los bienes que él nos da, los recursos materiales y los recursos de tiempo. Bendito seas Padre...

Vamos a reflexionar en otro buen samaritano aparte de aquel que cuidó de alguien sin merecerlo a parte de ése buen samaritano de la famosa historia que Yeshúa le contó a un intérprete de la ley, ahora vamos a otro buen samaritano que aparece en Lucas 17 del versículo 11 al 19;

*Lucas 17.- 11 Yendo Yeshúa a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. 12 Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos...*

De acuerdo a las costumbres de la época un leproso no podía acercarse, tenían que traer una campanita con la cual anunciaban su condición de leproso y tenían que gritar ¡Inmundo! ¡Inmundo!, entonces estos 10 leproso de lejos empiezan a gritarle a Yeshúa;

*Lucas 17.- 13 y alzaron la voz, diciendo: ¡Yeshúa, Maestro, ten misericordia de nosotros! 14 cuando él los vio, les dijo: **Id, mostraos a los sacerdotes...***

Esto estaba prohibido porque si estaban leproso no podían presentarse ante los sacerdotes, así que ellos simplemente creen la palabra de Yeshúa, creen lo que él les dice y empiezan a caminar rumbo a los sacerdotes;

*Lucas 14.-...Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. 15 Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, 16 y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; **y éste era samaritano...***

Si se hace énfasis en que éste era samaritano, ¿qué serían los otros 9? Los otros nueve eran judíos que no se habían mezclado, quienes se mantenían en la identidad y una vez que recibieron el milagro simplemente desaparecieron y éste samaritano, éste mezclado, extranjero, regresa dando gracias;

*Lucas 17.- 17 Respondiendo Yeshúa, dijo: **¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? 18 ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? 19 Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado...***

En estas palabras de Yeshúa nos vamos a enfocar en un aspecto de nuestro Salvador que es importante que conozcamos si es que queremos entender a Yeshúa, si es que queremos saber más de él, este pasaje nos enseña un aspecto de Yeshúa sumamente importante y es que Yeshúa aprecia la gratitud, que Yeshúa espera que seamos agradecidos. ¿Por qué Yeshúa esperará gratitud? Porque la esencia de la palabra “Judío” “Yeudi” viene del verbo “leodot” que es anunciar, proclamar, pero que también la palabra “toda” está relacionada con la

palabra “gracias”. La esencia del nombre “Judío” **es alguien que es agradecido**, alguien que vive agradecido a Dios, por tanto, la esencia de un hijo de Dios debería de ser la gratitud, la alegría, estar todo el tiempo agradeciéndole a Dios.

Lo opuesto de ser agradecido es la ingratitud, claro, el estar todo el tiempo amargado, enojado, estar todo el tiempo pensando que merecemos algo, eso es lo opuesto a lo que representa ser un verdadero hijo de Dios, por eso es que la esencia de ser hijo de Dios y de ser judío en el corazón como dijo el apóstol Pablo, es estar alegres y estar agradecidos reconociendo que no merecemos nada y la antítesis de eso es la ingratitud. Por eso está escrito en la biblia que siempre va a haber una enemistad, un conflicto entre los verdaderos hijos de Dios y los hijos de otro personaje que se menciona en la escritura que es Aman, quien lo tenía todo y estaba amargado solo por un detalle que no tenía en vez de estar agradecido y brincando de alegría porque era el hombre más importante después del rey de Persia y después de todos los honores que estaba recibiendo, en lugar de estar contento con eso estaba muy enojado y amargado porque un judío no se postraba a darle distinción y llegó al punto de decir que de qué le servía tener todo lo que poseía si ése judío no le daba distinción. Ésa es la perspectiva del que ve el vaso medio vacío. Quien todo el tiempo solo está pensando en lo que le falta y no en lo que tiene.

En cambio, la perspectiva de aquel que reconoce como el caso de éste samaritano quien sabía que no merecía recibir esa sanidad, él fue y reconoció y apreció el milagro que se le hizo y por eso es que Yeshúa se sorprende y al mismo tiempo sin duda se entristece al ver que los que estaban llamados a ser agradecidos no agradecieron y éste extranjero resulta que es agradecido.

Esto es algo profético porque está escrito que Dios sería hallado de gente que no era pueblo, de gente extranjera. ¿Por qué la gente del pueblo de Israel se volvió mal agradecida? De hecho en la carta a los romanos el apóstol Pablo enseña que la principal causa de la degradación del ser humano fue la ingratitud; cuando el ser humano comienza a ser ingrato y a dejar de dar gracias a Dios comienza un proceso de degradación que termina en la corrupción total y en la destrucción total y al expresar esto el apóstol Pablo de que de ahí empieza todo empieza a tratar el tema del judío, de que el judío recibió todo, recibió la Palabra y ¿cómo es que está menospreciando todas estas cosas? Porque existe en el ser humano una tendencia de la cual hoy quisiera que fuésemos todos muy sensibles; los seres humanos tenemos la terrible tendencia de que cuando mejor nos va y más bendiciones comenzamos a tener, hay un punto en que se nos olvida o como que asumimos que así debe ser, asumimos que, si hoy tengo salud, pues debo tener salud porque es lo normal,

¿Quién va a apreciar más la salud? Una persona enferma, por eso dicen que nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido, nosotros respiramos de manera automática, no tenemos que pensar en respirar, es algo automático pero hay personas que están en el lecho de muerte y que necesitan de una máquina que les ayude a respirar porque para ellos ya no es una acción automática del cuerpo, entonces uno de los riesgos más grandes que podemos tener para empezar a ser ingratos es la prosperidad, es que nos vaya bien, que no tengamos ninguna adversidad y si tú y yo ya estamos en una situación así, de que estamos pasando por una etapa buena, tenemos que tener mucho cuidado porque a lo largo de la historia el pueblo de Israel se degradó en tiempos de prosperidad, en tiempos buenos, por eso está escrito en Deuteronomio 8 *“cuando hayas ocupado la tierra y casas que tú no construiste y cuando estés gozando de viñas y de cosas que tú no plantaste, cuando estés disfrutando de cosas por las cuales tu no hiciste nada, hay un mandamiento que dice: comerás y te saciarás y bendecirás al Eterno por la buena tierra y por el sustento”*

Por eso es una práctica muy importante después de cada comida agradecer, no importa donde estemos, o en qué circunstancia, siempre reconocer que cualquier cosa que tengamos es dar gracias a aquel que no la ha dado, el eterno no da todas las cosas que tenemos y las que tendremos porque dice en su palabra, que cada mañana son nuevas sus misericordia, o sea que tenemos que estar agradecidos porque nos da un día más de vida y ahí tenemos un motivo porque estar agradecido con el eterno y siempre darle gracias por todo lo que nos acontece todos los días, porque si cogiéramos, una libreta y un lápiz y apuntaremos todos los milagros que el señor hace cada día en nuestra vida, de verdad necesitaríamos muchas libretas, seamos más sensibles y más agradecido a todas aquellas cosas que el señor nos da sin merecerlo.

Para concluir lo que aprendemos en éste pasaje de las palabras de Yeshúa es que aprecia la gratitud, Dios espera que seamos agradecidos y si en éste momento detectas que no lo has sido completamente o que piensas que te mereces vivir de cierta manera y has tenido la actitud de los 9 que no regresaron, pues éste es el momento de imitar el ejemplo de éste buen samaritano y tomarnos un momento para agradecer que tenemos aliento de vida, que estamos escuchando y que él nos está llamando a ser agradecidos, algo que como padres le insistimos todo el tiempo a nuestros hijos es que den gracias, que pidan las cosas por favor, no hay cosa más terrible como padres que ver a nuestros hijos con una actitud de ingratitud y arrogancia; que Dios nos ayude a tener un corazón agradecido y que Dios nos ayude a enseñarle a nuestros hijos ésta cualidad de todo aquel que está en pacto con Dios, de todo aquel que es judío de corazón de ser agradecido, de anunciar las obras y la grandeza de su misericordia. Cuando somos agradecidos todas las puertas se abren delante de nosotros, y podemos ver mucho mejor las cosas que no merecemos pero que nuestro padre nos las da porque somos agradecidos; pero si no somos agradecidos nuestra vida se volverá en una vida llena de sufrimientos, miedos, padecimientos y no habrá paz en nuestra vida, por eso es muy importante agradecer por todo incluso por aquello que aparentemente es malo.

Ésta es una enseñanza para sus discípulos y desde el primer versículo Yeshúa comienza aclarándonos que este pasaje es para sus discípulos, de manera que, si tú eres un discípulo, si tú eres alguien que está queriendo aprender de tu maestro, de tu Salvador Yeshúa, pues esto es para ti; *Amén*.